

SIR FRANCIS MILYONERI



**CURSO
INTENSIVO**
para hacerse

RICO

edebé

**CURSO
INTENSIVO**
para hacerse
RICO

SIR FRANCIS MILYONERI

(Y ROBERTO ALIAGA)

ILUSTRACIONES DE MIGUEL ÁNGEL DÍEZ

edebé

Obra finalista del Premio EDEBÉ de Literatura Infantil (XXVII edición).

© *Texto*: Roberto Aliaga, 2020

© *Ilustraciones*: Miguel Ángel Díez, 2020

© Edición: Edebé, 2020

Paseo de San Juan Bosco 62

08017 Barcelona

www.edebe.com

Atención al cliente: 902 44 44 41

contacta@edebe.net

Directora de Publicaciones: Reina Duarte

Editora de Literatura infantil: Elena Valencia

Diseño: Book & Look

Foto autores: © Rafa Perdomo

1ª edición, abril 2020

ISBN: 978-84-683-4691-5

Depósito legal: B. 1061-2020

Impreso en España

Printed in Spain

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 45).

*A las bibliotecas municipales de Fuenlabrada
y a su inestimable capital humano,
que llevan 35 años enriqueciendo a sus escolares.*

*«Madre, yo al oro me humillo;
él es mi amante y mi amado,
pues, de puro enamorado,
de continuo anda amarillo:
que, pues, doblón o sencillo,
hace todo cuanto quiero,
poderoso caballero
es don Dinero».*¹

Francisco de Quevedo
(1580-1645)

¹ Versos del Siglo de Oro para atraer la riqueza.
(Recitar tres veces al día hasta finalizar el curso).

PRÓLOGO

A MODO DE DECLARACIÓN DE INTENCIONES

Amantísimo lector:

Creo estar seguro de saber el motivo por el que, de entre todas las opciones disponibles, has comenzado a leer precisamente *este* libro.

Y no es porque me conozcas de antemano, o te haya llamado la atención mi nombre escrito sobre la cubierta con letras doradas. No te imagino llevándote las manos a la cabeza como un fanático y exclamando: «¡Oh, el nuevo libro de Sir Francis Milyoneri! ¡No me lo perdería por nada del mundo!».

La verdad es que no lo creo así.

Entre otras cosas, porque esta es mi primera incursión en la literatura, si es que a esto se le puede llamar literatura.

Tampoco pienso que mi libro haya llegado hasta ti porque adores la lectura, con sus verbos irregulares y sus frases

subordinadas... Por el amor de Dios, ¿a quién podría gustarle eso? En lo que a mí respecta, he de confesarte que en toda mi vida no he conseguido leer de principio a fin un solo libro.

¡Ni uno!

Y no he necesitado de una razón de peso para ello.

Corrígeme, pues, si me equivoco, pero sospecho que el motivo —el verdadero motivo— de que tengas este libro entre las manos y estés paseando tu inocente mirada por sus líneas, no es otro que... ¡el deseo de hacerte rico!

¿A quién, si no, se le iba a ocurrir la idea de llevarse a casa un *Curso intensivo para hacerse rico*?

Aunque..., ahora que lo pienso, también podría darse el caso de que no lo hayas adquirido tú, sino que te lo hayan regalado unos tíos lejanos que viven al oeste del país. O un compañero del colegio, por tu cumpleaños. ¡O incluso tus propios progenitores!

Esto último debería ser lo más habitual, puesto que los padres, cargados de amor verdadero y buenas intenciones, siempre desean colmar a sus hijos con todos aquellos dones y prebendas² que la vida no les pudo ofrecer a ellos...

(O lo que es lo mismo: que viéndose pobres cual ratones de campo, han decidido comprarte este libro con la esperanza de que les resuelvas la jubilación).

2 **Prebenda:** beneficio o privilegio.

En cualquier caso, no os lo reprocho... Ni a tus padres, ni a ti.

¡Al contrario! ¡Me gusta la gente ambiciosa!

Me encanta que piensen en hacerte rico.

¡O que tú mismo sueñes con ser rico!

Porque es lo que deseas, ¿verdad?

¡Contéstame en voz alta! ¿Lo deseas, sí o no?

¡¡No te oigo!!

¡¡¡Más fuerte!!!

Vale, vale, no hace falta que grites tanto; no estoy sordo...

En ese caso, déjame ponerte una mano sobre los hombros —metafóricamente hablando— y decirte que has elegido, o te han elegido, el camino apropiado para llegar a ser alguien en la vida.

Alguien importante.

Aclarado, pues, este punto en relación con tus honorosas expectativas³, a continuación pasaré a presentarme como es debido.

Me llamo Sir Francis Milyoneri y, aunque de ascendencia turca, como las tórtolas, tengo la certeza de que nací en la ciudad de Londres; y en Londres, a orillas del río Támesis, he pasado una larga vida que a día de hoy está a punto de alcanzar los noventa y siete años de antigüedad. De antigüedad y de experiencia.

³ **Expectativa:** esperanza de realizar o conseguir algo. (La más habitual suele ser la de hacerse rico).

PRÓLOGO

Este adorable anciano de la fotografía, soy yo. El autor del libro.



Nací, por tanto, a principios del siglo pasado. Pero no creas que eso me diferencia mucho de ti.

A lo largo de la historia el ser humano se repite una y otra vez, siempre cometiendo las mismas estupideces, tropezando con las mismas piedras e interesado por idénticas inquietudes.

Y una de las más habituales —solo superada por la inmortalidad, que siempre será la reina de las inquietudes—, es la que ahora nos ocupa y a la que vamos a dedicar este magnífico curso que has adquirido: el dinero.

El deseo de acumular dinero, en realidad.

¡Muchísimo dinero!

¡¡Montañas de dinero!!

La experiencia que me dan los años, unida al hecho de que la mía es una de las cinco mayores fortunas de Inglaterra —sí, sí, has leído bien. Te lo repetiré, no obstante: *una de las cinco mayores fortunas de Inglaterra*—, me ha llevado a plantearme la realización de este curso.

Y no es porque se me haya ocurrido a mí, pero creo que es una idea fantástica y que va a causar furor.

Un día, no hace mucho tiempo, me quedé unos minutos mirando fijamente a mi perrita, una chihuahua de nombre Esterlina, y fue entonces cuando se me ocurrió.

Sí, porque ella, Esterlina, cada día que sale el sol, invariablemente, se hace pis sobre la alfombra de mi estudio.

«¿Y esto qué tiene que ver con hacerse rico?», te estarás preguntando.

Pues, para tu información, amigo mío, te diré que lo tiene que ver todo.

¡Absolutamente todo!

Por ahorrarme unas libras, y después de haber realizado un esmerado y concienzudo estudio sobre pros y contras al respecto, adopté a Esterlina cuando ya estaba algo cre-



cidita, como podrás comprobar tú mismo en la fotografía.

Con ello, conseguí librarme de su época de cachorro, en la que todo el mundo sabe que los canes⁴ se dedican mayormente a jugar y a mordisquear el mobiliario y las cortinas. Pero, sin embargo, en todo este tiempo, no he podido evitar que deje de hacerse pis sobre mi alfombra.

¿Por qué? Pues porque ya era demasiado mayor para cambiar de hábitos.

¡Ahí está el quid de la cuestión!

Volviendo a nuestro tema, te diré que, hasta ahora, todos y cada uno de los cursos de educación financiera

⁴ **Can:** perro.

Cancán: enagua con volantes almidonados para ahuecar la falda.

que se publicaban en este país eran para adultos. Para personas que ya contaban con treinta o cuarenta o incluso cincuenta años, y habían desperdiciado prácticamente la mitad de sus vidas.

(¡Cuántos intereses perdidos!).

Y no solo eso. Además, se da la circunstancia de que, como le ocurre a mi Esterlina, con esas edades es muy difícil dejar de hacerse pis en la alfombra, si es algo que uno ha venido haciendo durante toda la vida.

Por eso se me ocurrió la idea de escribir este libro... ¡y dirigirlo a los niños!!

Un *Curso intensivo para hacerse rico* con el que poder adiestrar al lector desde su más tierna infancia, cuando cualquier capital⁵, por pequeño que sea, tiene todo el tiempo del mundo para generar intereses.

Un tiempo que, desgraciadamente..., a mí se me está acabando.

Y lo peor de todo, lo que más pena me da, es que sigo estancado entre una de las cinco mayores fortunas de Inglaterra, ya casi sin posibilidad de ascender al primer puesto; con la ilusión que me hacía...

Pero no creas que la publicación de este libro tiene nada que ver con ello.

Si lo he escrito, no ha sido para intentar enriquecerme esos 2700 milloncitos de nada que me faltan... ¡No!

⁵ **Capital:** hacienda, caudal, patrimonio... (Es decir, tu propio dinero contante y sonante).

Lo he escrito por generosidad. (El hecho de que hayas tenido que pagar por él se debe únicamente a los gastos de producción y distribución).

¡Pero no me des las gracias! No es necesario.

Soy así de desprendido.

Siempre lo he sido; y me hace muy feliz compartir contigo mi larga e interesantísima experiencia para que puedas, algún día, llegar a ser casi casi tan rico como yo —porque, seamos francos, me extrañaría mucho que consiguieras superarme—.

No obstante, este libro te será de gran ayuda.

Te abrirá los ojos.

Enhorabuena.

Tienes en tus manos un excelente *Curso intensivo para hacerse rico*, y no miento si te digo que se trata de una poderosísima herramienta. La experiencia de toda una vida que a mí me ha servido, nada más y nada menos, que para llegar adonde estoy, en este fastidioso último puesto de las cinco mayores fortunas de Inglaterra.

¡Maldita sea!

